

## El Pecado y el Creyente

### 1) San Pablo dijo que yo soy “muerto al pecado, pero vivo para Dios en Cristo Jesús” (Romanos 6:11, RV60). ¿Quiere decir que nunca jamás seré tentado?

- A) No; siendo muerto al pecado no significa que nunca jamás serás tentado. Adán y Eva no tenían pecado, y ambos de ellos fueron tentados (Gen 3:12–13; 1 Tim 2:14). Jesús no tenía pecado, y también Él fue tentado (v. Mat 4:1–11; 26:37–44; Heb 2:18; 4:15). Esto nos muestra que la capacidad de ser tentado es una característica innata del ser humano; no es el resultado de haber pecado, y no es una señal de una escasez de consagración.
- B) Ser “muerto al pecado” quiere decir que tu relación con el pecado ha sido roto; el pecado ya no tiene control de ti (Rom 6:6–7). Cuando fuiste pecador, el pecado reinaba sobre ti y estabas bajo su control. Como creyente, el único control que el pecado tiene en tu vida es el control que tú lo dejas tener (Rom 6:12–14).
- C) Dios permite que Satanás tienta a los creyentes para que aprendan como oponer a él (James 4:7). Cada tentación es una prueba de nuestra fe; nos da la oportunidad para demostrar nuestro amor para Dios y aumentar la masa espiritual de perseverancia (Rom 5:3–4). La tentación es parte del proceso por lo cual estamos siendo conformados a la imagen de Cristo (Rom 8:28–29).

### 2) Pablo dijo que “los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos” (Gálatas 5:24, RV60). ¿Quiere decir que nunca jamás experimentaré la influencia de la carne?

- A) No, la muerte de la carne<sup>1</sup> no quiere decir que nunca jamás sentirás su influencia. Pedro dijo: “Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma” (1 Pedro 2:11, RV60). Pablo dijo: “Sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne” (Rom 13:14, RV60). Esto nos muestra que la carne, aunque sea crucificada, todavía puede influir a un creyente hacia una vida ensimismada.
- B) La crucifixión de la carne quiere decir que tu relación con la carne ha sido rota; la carne no tiene ningún control de ti (Gal 5:16; Rom 8:13). Cuando fuiste pecador, andabas<sup>2</sup> según la carne (Gal 5:19–21) y tu mente estaba puesta en la carne (tu mente estaba

<sup>1</sup> La palabra “carne”, cuando se usa en el sentido ético/moral (por ej., Gal 5:16–24, Rom 8:5–9), refiere a esa parte de nuestro ser que heredamos por la caída de Adán, y que tiene control sobre el pecador y produce muchas obras malas (Rom 7:14–15; Gal 5:19–21). Al ser renacido, se crucifica la carne y su poder que nos controlaba es roto (Gal 5:24). De vez en cuando, nos tentará hacia la vida ensimismada (Rom 13:14; 1 Ped 2:11), pero mientras que estemos andando por el Espíritu, no “satisfaremos los deseos de la carne” (Gal 5:16, 18; Ef 5:18).

<sup>2</sup> La palabra “andar” (*peripateo*) ocurre con frecuencia en las cartas por Pablo, y lleva el sentido de “vivir” o “comportarse” (v. Rom 6:4; 8:4; 13:13; 14:15; 1 Cor 3:3; 7:17; 2 Cor 4:2; 5:7; 10:2, 3; 12:18; Ef 2:2, 10; 4:17; 5:2, 15; Filip 3:17, 18; Col 2:6; 3:7; 4:5; 2 Tes 1:12; 4:1, 12). Entonces “andar en la carne” significa vivir y comportarse según la carne, rindiéndose a ella. Nota el uso de los verbos indicativos (estado) contra activos (acción) en Gálatas 5:25.

enfocándose en la carne y en sus deseos, y estaba cooperando con la carne para cumplir esos deseos; v. Rom 8:5–8).

- C) Pablo dijo en Romanos 8:1–14 que un creyente ya no se caracteriza por la carne. En vez de eso, él/ella: a) anda por el Espíritu, b) es alguien cuya mente se enfoca en el Espíritu y en Sus deseos, y opone a los deseos de la carne, c) es vivo espiritualmente y tiene paz con Dios, d) está haciendo morir las obras de la carne, y e) no están en la carne. Como creyente, el único control que tiene la carne en tu vida es que tú la dejas tener (Rom 8:13).
- D) Los creyentes están llamados a la acción: son mandados a vivir en práctica (imperativo/acción) lo que es verdadero de ellos en Cristo (indicativo/estado). Pablo dijo que somos “muertos al pecado” (estado), y nos mandó “que no reine el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias” (acción). Pablo dijo que hemos “crucificado la carne con sus pasiones y deseos” (estado), nos instó que anduviéramos “por el Espíritu y no satisfagáis los deseos de la carne” (acción). Entonces la vida de un creyente se caracteriza por resistir la tentación y decir “no” a la carne.

**3) Algunos dicen que el conflicto descrito en Gálatas 5:17 significa que los creyentes no pueden ganar una victoria verdadera sobre la carne. ¿Es verdad?**

- A) Gálatas 5:17 se debe interpretar en luz del versículo previo. Considera esta traducción más expansiva de versículo 16: “Digo, pues: Anda y sigue andando en el Espíritu, y nunca jamás (literalmente) cumplirás los deseos de la carne”. Pablo usa un doble negativo para hacer su negación tan enfática como posible. Su punto es siempre que el creyente esté andando actualmente y activamente por el Espíritu, no cumple los deseos de la carne.
- B) Estudiemos versículo 17. Nota que comienza con la palabra “porque”, indicando que Pablo está siguiendo el concepto del versículo anterior y nos va a explicar más:
- (1) “Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne” (5:17a, RV60). La carne tiene deseos que son “contra,” o que se oponen a lo que desea el Espíritu, y el Espíritu desea cosas que se oponen a lo que desea la carne. Son mutuamente excluyentes; no es posible hacer los dos.
  - (2) “Y éstos se oponen entre sí” (5:17b, RV60). La carne y el Espíritu se oponen entre sí; cada uno quiere frustrar los deseos del otro.
  - (3) “Para que no hagáis lo que quisiereis” (5:17c). Mientras que estabas viviendo en la carne, la carne estaba trabajando para impedir el cumplimiento de cualquier deseo del Espíritu en tu vida. Ahora estás andando por el Espíritu, y el Espíritu está trabajando para prevenir el cumplimiento de los deseos de la carne en tu vida. Tu responsabilidad es rendirte continuamente a los deseos del Espíritu; si lo haces, “no satisfarás los deseos de la carne” (5:16).

- C) En vez de darnos una visión desfavorable de un creyente atrapado en una batalla que no se puede ganar contra la carne, Gálatas 5:17 proclama una verdad liberadora: el creyente que está actualmente y activamente andando por el Espíritu no cumplirá los deseos de la carne *porque* el Espíritu está obrando para que no se cumpla ningún deseo de la carne. ¡Qué verdad maravillosa: cada creyente puede disfrutar una vida libre de seguir la carne deliberadamente!

**4) Algunas personas usan el testimonio personal de Pablo en Romanos 7:14–25 como evidencia que creyentes no pueden tener victoria completa sobre el pecado. ¿Es verdad?**

- A) Algunas personas usan el testimonio personal de Pablo en Romanos 7:14–25 como evidencia que creyentes no pueden tener victoria completa sobre el pecado. Una de las razones para esta comprensión es la conexión que muchos ven entre Gálatas 5:17 y Romanos 7. Interpretan mal lo que está diciendo Gálatas 5:17 (creen que dice que la carne nos previene de poder hacer lo que quiere el Espíritu que hagamos), y usan esa misma interpretación en Romanos 7 (entonces el grito desesperado de Pablo viene de una batalla que no se puede ganar contra la carne). He dicho lo que creo ser la interpretación correcta de Gálatas 5:17 arriba. Consideremos las siguientes razones por las cuales son diferentes Gálatas y Romanos:

- (1) El conflicto es diferente. En Gálatas 5:17, el conflicto existe entre la carne y el Espíritu. El conflicto en Romanos 7:14–25 es entre la carne y la mente de Pablo (v. Romanos 7:23–24); el Espíritu no está mencionado en ninguna parte del pasaje. La lucha de que testificó Pablo era el conflicto que prosiguió con furia entre su mente (que era enlucida por la ley y quería obedecerla) y su carne (que oponía a sus esfuerzos para agradecerle a Dios).
  - (2) El estado espiritual de la persona es diferente. En Romanos 7:14–25, Pablo habla de sí mismo como: “carnal” (14), “vendido al pecado” (14), con “pecado que mora en mí” (17), “cautivo a la ley del pecado” (23), y “sirvo a la ley del pecado” (25). Esta descripción indica que Pablo estaba hablando de su vida anterior como un fariseo dedicado pero no regenerado que quería obedecer la ley de Dios. Gálatas 5:17 habla de un creyente: “hermanos” (13), “los que son de Cristo (24), “vivimos por el Espíritu” (25).
  - (3) La solución es diferente. La solución al conflicto entre la carne y el Espíritu en Gálatas 5:17 es que el creyente debe estar andando (actualmente, activamente) por el Espíritu. La solución al conflicto de Pablo entre su mente y su carne era “ser librado” (Romanos 7:24) “por Jesucristo Señor nuestro” (7:25; v. también Romanos 8:1–2).
- B) Si Pablo no estaba hablando sobre una batalla que no se podría ganar en su vida entre la carne y el espíritu, ¿de qué hablaba? No te olvides: Pablo fue nacido un judío de la tribu de Benjamín. Fue circuncidado el día octavo según la ley, y fue miembro de una secta llamada los fariseos. Los fariseos se conocían por su observancia entusiasta no solo de

la ley de Moisés pero también de las tradiciones de los ancianos.

- C) ¿Qué te imaginas pasó cuando el muy religioso Pablo intentó vivir santo y separado del pecado sin ser regenerado? ¡Exactamente lo que se describe en Romanos 7:14–25! Su mente, que era alumbrada por la Palabra de Dios, percibió lo que era bueno y tenía ganas de obedecer, pero la carne, que ya tenía control de él, repetidamente frustró sus esfuerzos para vivir una vida libre del pecado. “¡Miserable de mí! ¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte?” (Rom 7:24, RV60).<sup>3</sup> Pablo nos dio la respuesta a su petición para ayuda en Romanos 8:2: “Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús te ha librado de la ley del pecado y de la muerte”.
- D) Romanos, como las otras cartas de Pablo, debe ser leído por el lente del pasado personal de Pablo y su experiencia con la ley siendo un judío no regenerado. Esta es una perspectiva única, bastante diferente de la de los gentiles que se crecían haciendo las obras de la carne, y después de ser salvos, aprendieron la Ley. Pablo se crecía leyendo la Ley y tenía ganas de seguirla como un judío obediente. Pero en la misma manera que ser criado en una iglesia no te da la capacidad de vivir la vida cristiana, así también ser un fariseo no le dio Pablo la capacidad de vivir una vida santa aparte de la gracia salvadora de Jesús.

---

<sup>3</sup> El uso del tiempo presente por Pablo en Romanos 7:14–25 se debe entender como un presente histórico. Esta técnica usa el tiempo presente para describir un acontecimiento pasado para llevar ese momento al presente para hacerlo más real para el lector.